

COMPENDIO

AGOSTO_10_2014

Visite el blog de la Red Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticocuba.org> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- 1
 - ORGANIZAN PRIMAVERA LIBERTARIA EN LA HABANA. **Isbel Díaz Torres**
 - INVITACION MI ANARQUISMO Y EL DE MIS AMIGXS
- 2
 - COCINANDO PARA HACER COMUNIDAD. **Marcelo “Liberato” Salinas**
 - ¿SE PUEDE AVANZAR EN LA LIBERTAD DESDE LA COCINA? **Rogelio Manuel Díaz Moreno**
- 3
 - OTRA MEMORIA SINDICAL PARA PENSAR EL FUTURO DE CUBA. **Marcelo “Liberato” Salinas**
 - CONTINÚA PRIMAVERA LIBERTARIA EN LA HABANA. **Rogelio Manuel Díaz Moreno**
- 4
 - CONCLUYE PRIMAVERA LIBERTARIA DE LA HABANA CON ASPIRACIONES DE CONTINUIDADES VERANIEGAS. **Rogelio Manuel Díaz Moreno**
 - CRÓNICA DE UNA EXCURSIÓN ANUNCIADA: POR LA RUTA DE LOS ANARQUISTAS EN LA HABANA. **Marcelo “Liberato” Salinas**
 - RESUMEN
 - ¿QUÉ QUEDÓ DE LA I JORNADA PRIMAVERA LIBERTARIA DE LA HABANA? **Marcelo “Liberato” Salinas**

Domingo 11 de mayo, 3:00 pm

Palabras inaugurales: De dónde, por qué y para qué una Primavera Libertaria.

Círculo de diálogo: Cómo y por qué me hice anarquista (o mi anarquismo y el de mis amigxs). Experiencias

Presentación de la compilación digital “El anarquismo en Cuba, huellas y recuperaciones”

ORGANIZAN PRIMAVERA LIBERTARIA EN LA HABANA

Por Isbel Díaz Torres

El Taller Libertario Alfredo López, uno de los colectivos autónomos que accionan en la Red Observatorio Crítico, junto a Cristo Salvador Galería, acaba de anunciar la primera jornada Primavera Libertaria en La Habana, del 11 de mayo venidero, y hasta el 7 de junio.

El programa de actividades de estos jóvenes está encabezado con una frase del chileno Colectivo Salud Antiautoritaria que define al anarquismo como “una concepción de la vida donde el individuo se autorrealiza en base a la libertad, alcanzada por su conciencia y formación cultural, a partir de la reflexión y el aprendizaje mutuo”.

En regímenes tanto de izquierda como de derecha, las organizaciones anarquistas siempre han tenido mala prensa en los medios oficiales. Un diccionario de términos filosóficos publicado en la isla define al anarquismo como una corriente “pequeñoburguesa”.

Conversando con un anarquista

El historiador y activista anarquista Mario Castillo, uno de los promotores de esta iniciativa, adelantó algunas de las ideas y objetivos que han movido a este grupo de cubanos:

“Queremos recuperar una perspectiva sobre la vida, que se ha perdido en el escenario cubano. Una forma de relacionarse, de organizarse, que tuvo cierta relevancia en las primeras décadas del siglo XX, tanto en el movimiento obrero, como en otros sectores sociales”.

“Por otra parte, y quizás sea lo más importante, intentamos ofrecer en la práctica una propuesta existencial frente al desierto cultural que estamos viviendo hoy, frente al proceso de ampliación constante del Estado en el plano de la cultura y las interacciones”.

“Creo que es una propuesta de alternativa para el accionar sociocultural por fuera de todo el entramado institucional oficial que se ha fortalecido en el país, y cuyas nefastas consecuencias hoy podemos ver”.

“Y por último, nos interesa dar fe de la existencia de individuos que comparten esa perspectiva libertaria en la Cuba de hoy, reactivar el trabajo de nuestro Taller, y sacar a flote nuestro modo de hacer vida social y cultural”.

Al ser cuestionado sobre la última fecha que se tiene de personas o acciones con esa perspectiva en la isla, antes de la existencia del Taller, el también antropólogo señaló solo dos fechas, hace más de cincuenta años:

“En el año 1960 tuvo lugar la última declaración de la Agrupación Sindical de Cuba, que publicó un texto que en mi criterio fue una clarinada de por dónde iría la Revolución. En enero del año siguiente tuvo lugar el último gran almuerzo libertario convocado por el Sindicato Gastronómico en su sede. Un mes más tarde fue cerrado”.

Las propuestas de esta primavera

Bajo el título “Mi anarquismo y el de mis amigos”, los libertarios proponen un círculo de diálogo que intentará explicar cómo y por qué se han adentrado en el estudio y asunción de las prácticas anarquistas.

En ese primer encuentro se presentará la compilación digital “El anarquismo en Cuba, huellas y recuperaciones” El domingo 18 los participantes se reunirán en torno al tema “Alimentación y responsabilidad”, donde se pretende estimular una visión alternativa a las prácticas culinarias imperantes en las cocinas cubanas.

Como especial invitada estará la ingeniera Myriam Cabrera, de quien se presentará su libro “Comida Permacultural”, editado por Taller Libertario. La especialista ha sido promotora de cultura alimentaria, agricultura sostenible y permacultura, con incidencia comunitaria.

Una sesión de elaboración y degustación de platos permaculturales, propuestos por Cabrera y confeccionados en colectivo, será el colofón del encuentro.

La tercera de las propuestas, el 23 de mayo, estará vinculada al arte. “¿Qué le ha hecho la anarquía al arte y el arte a la anarquía?”, se preguntarán los libertarios, para lo cual presentarán la compilación digital “Terrorismos poéticos y otras artes sublimes”.

La inédita realización de lo que han llamado un video-cadáver exquisito, tendrá como lei motiv la frase “yo también soy un opresor”, y culminará con una sesión lúdica donde los asistentes producirán peculiares músicas con instrumentos musicales y otros objetos, cuestionando de esa forma los cánones del arte, y dando la oportunidad a todos de ser creadores.

El tema del anarcosindicalismo centrará los debates del 31 de mayo, para lo cual además se presentará el audiovisual “Otra memoria sindical cubana”, así como el histórico periódico cubano “¡Tierra!”, y su actual sucesor “Tierra Nueva”, que editan los mismos organizadores.

Una feria de trueque de música, libros, ropas y otros objetos, cerrará ese día.

Para clausurar la Jornada, el 7 de junio se ha planificado un recorrido que bajo el título “Por la ruta de los anarquistas en La Habana”, llevará a los participantes a sitios históricos, muchas veces olvidados por el gobierno, y que son parte imprescindible de las luchas obreras y populares cubanas.

Resurgimiento en Cuba

Las actividades de los anarquistas cubanos tras el triunfo insurreccional de 1959, los llevaron al encarcelamiento, y en algunos casos el fusilamiento. Después que muchos fueran conducidos al exilio forzoso, este movimiento no volvió a recobrar fuerzas hasta hace muy poco.

El Taller Libertario Alfredo López ha promovido, desde su surgimiento hace cinco años, acciones con impacto comunitario en la capital cubana, sobre todo enfocadas en la recuperación de la memoria histórica local.

Además, debates sobre temáticas diversas han sido promovidos por este grupo: el movimiento estudiantil en Chile y el 15-M en España, el desempleo en Cuba, la masacre de Tiananmen en China, la patologización del parto en las instituciones de salud, la vida y obra del anarquista Frank Fernández, la revolución española, la situación en Grecia y Venezuela, entre otros.

Actualmente, movimientos obreros, libertarios, sindicales, socialistas, o sociales de manera general, mantienen vínculos fraternales con este incipiente movimiento en la isla, sobre todo desde países como España, Venezuela, Francia, Alemania, Colombia, EE.UU., República Dominicana, Italia y Brasil.

INVITACION MI ANARQUISMO Y EL DE MIS AMIGXS

Como parte de las actividades de la **Primera Jornada Primavera Libertaria de La Habana**, invitamos a los interesados a participar en la sesión inaugural donde se hará una presentación general de la Jornada.

Este día tendrá por centro el círculo de diálogo “Cómo y por qué me hice anarquista (o Mi anarquismo y el de mis amigxs). Cinco Experiencias”, y el lanzamiento del material digital “El anarquismo en Cuba. Una compilación mínima”.

Más que un espacio de conferencistas y aleccionadores supuestamente anarquistas, se trata de un momento de diálogo sobre experiencias de vida de gente común, así como de interacción entre quienes asistan, en un espíritu fraterno y no jerárquico.

Domingo 18 de mayo, 10:00 am

Alimentación y responsabilidad (o de cómo no reproducimos nuestro propio cáncer)

Círculo de diálogo sobre el libro Comida Permacultural y la obra de la permacultora Ing. Miryam Cabrera Viltre

Presentación de materiales digitales sugeridos por el colectivo Salud Antiautoritaria

Sesión de elaboración y degustación de platos permaculturales.

COCINANDO PARA HACER COMUNIDAD

Por Marcelo “Liberato” Salinas

En la mañana del domingo 18 de mayo nos encontramos muchos de los que queremos una primavera libertaria en La Habana y otros amigos cercanos que, contaminados por el asunto, quisieron saber de qué va esto. Este segundo encuentro de la Jornada constituyó básicamente en una sesión de elaboración y degustación de alimentos desde los principios de la permacultura, compilados y sistematizados por la compañera Miriam Viltres en su libro *Comida*

Permacultural, fruto de más de veinte años de trabajo y que nuestro compañero Isbel Díaz editó y convirtió en un bonito folleto bajo el sello del Observatorio Crítico.

Después de un sábado descorazonador en que de pronto, por oscuras razones, perdimos el local donde inicialmente íbamos a hacer el encuentro y tuvieramos que reubicar de manera improvisada el escenario de la actividad, afortunadamente personas amigas facilitaron las cosas para que esta actividad ocurriera.

I.



Miriam ha definido su propuesta culinaria como una, que busca sostener la permanencia de los flujos y movimientos de la naturaleza fuera y dentro de nosotros mismos. Una forma de romper con la soledad antisocial de la cocina que se convierte en una carga tediosa para casi todos. Una propuesta de salir de una de las tiranías más dañinas pero silenciosas que existen: la del cocinero, al cual le entregamos en sus manos, muchas veces sin conocerlo, nuestra salud y calidad de vida y que se deviene en un autócrata, consagrado con el dicho “no te puedes fajar con el cocinero”.

Nuestra compañera señaló también en el encuentro que esta es una propuesta alimentaria sin recetas, sin medidas, sin proporciones y, para nosotros, sin autoridad. Sólo se sostiene en el amor e imaginación de

personas interactuando en el propósito común de alimentarse sanamente. Para llevar a cabo esta acción Miriam propone dividir el colectivo asistente en tres grupos: uno que hiciera salsas, otro que hiciera aliños y un tercero, cremas.

A partir de aquí arrancaron a trabajar los tres grupos. Yo formé parte del grupo que hizo salsas e hicimos dos. Una más tradicional a base de tomates, ají, perejil a la que le fuimos agregando cosas menos comunes y otra salsa agrídulce a base de mango, tamarindo, piña, jengibre, que se convirtió en algo exquisito e inesperado para nosotros mismos y que nos dio gran orgullo poder compartir con los otros equipos.

El grupo de los aliños hizo cosas deliciosas que para mí, abrieron los sentidos del gusto más allá de la codificación habitual de sabores que comemos, a lo que hay que agregar lo que hizo el grupo de elaboración de cremas, de las cuales sacaron colateralmente unos caldos muy ricos.

Además del placer exquisito de poder degustar las salsas, aliños, caldos y viandas excelentes que fueron preparando los equipos, fue una grata sorpresa el potente y sublime hecho de sociabilidad fraternal y libertaria que brotó en este encuentro, del simple hecho de cocinar de la manera propuesta por Miriam, lo cual me confirmó el potencial liberador, comunizador y además sanador que tuvo este encuentro que, como este, ella ha organizado en disímiles lugares.

II.

Una experiencia como la que vivimos el domingo 18 es la confirmación de que si algo sanador aún conserva esa palabra llamada “comunismo”, desacreditada con tanta toxicidad autoritaria y oportunista, es el deseo de hacer comunidad, de disfrutar la sociabilidad sin especialistas en orden. Miriam Cabrera Viltres en este encuentro nos mostró con toda su humildad y cristalina sabiduría para qué pueden servir un saber especializado como el que ella ha cultivado: para facilitar la libertad, la salud y la felicidad no como experiencia íntima, recluida en la dulce cárcel doméstica.

Algunos señalamientos críticos fueron vertidos sobre el encuentro: la necesidad de una más clara correspondencia entre cómo se cocina y el origen de lo que se cocina, de forma tal que la autoproducción sea un componente importante de la dieta. El escaso diálogo in situ sobre el proceso que llevamos a cabo, el porqué de su carácter liberador y cómo mejorarlo y en general la necesidad de evitar las autocomplacencias fáciles sobre experiencias como estas. No obstante quedó el buen sabor de las cosas valiosas.

Uno de nuestros compañeros Erasmo Calzadilla, al final del encuentro hizo espontáneamente sin anunciarlo y silenciosamente algo que para mí, hizo como cerrar el círculo energético de este encuentro: echó en su mochila todos los desechos orgánicos de la ocasión y se los llevó a su casa para enriquecer su compost, cosa que debimos haber hecho varios más de los asistentes.

No creo equivocarme si digo que para casi todos los que asistieron quedó la sensación de que esto hay que volver a hacerlo y convertirlo en práctica frecuente en los espacios en que nos encontramos incorporándoles los aspectos críticos señalados. Ojalá que esta puede ser uno de las mejores semillas a germinar de esta primavera libertaria de La Habana.

¿SE PUEDE AVANZAR EN LA LIBERTAD DESDE LA COCINA?

Por Rogelio Manuel Díaz Moreno

Este domingo prosiguieron las actividades que componen la Primavera Libertaria de La Habana, con una reunión de tinte gastronómico. El Taller Alfredo López, miembro del colectivo Observatorio Crítico, ha organizado estas jornadas con sus

reconocidos fines de promoción de actitudes de empoderamiento social, liberación y asunción de responsabilidades ciudadanas. De tal suerte, cabe plantearse la cuestión de si también se puede, desde un espacio tan aparentemente mundano como el de la cocina, avanzar en estos fines. Esperamos que nuestros visitantes, después de leer la presente crónica, consideren válido el cuestionamiento.

El protagonismo de esta vez lo asumió una tendencia o filosofía a la hora de preparar los alimentos, la llamada Cocina Permacultural. Esta se propone varios fines que a mí me parecieron muy dignos de atención. En primer lugar, se trata de conectar con la conciencia de que toda nuestra vida y nuestro futuro dependen de la sostenibilidad del medio ambiente. Que para lograr una permanencia (de ahí el nombre de esta práctica) de calidad sobre la tierra, nuestro trabajo en la cocina debe respetar algunos principios básicos como el ahorro y la racionalidad de los elementos que empleamos; a la vez que se pueden poner en práctica otros ingredientes que también contribuyen a la satisfacción y realización de las personas.

La ingeniera agrónoma y pecuaria Myriam Cabrera Viltre fue la conductora de la interacción de charla y degustado. Cabrera Viltre ha sido promotora de proyectos de cultura alimentaria y agricultura sostenible con incidencia comunitaria. Por su generosidad e interés en el tema, facilitó de manera gratuita al Observatorio Crítico su texto Cocina Permacultural, del que se hizo una reproducción sencilla para que cada interesado pudiera llevarse una copia, con la exhortación de contribuir a su libre divulgación.

En esta escuela culinaria se parte de aceptar todo tipo de productos vegetales, huevos, leche y sus derivados. Desde ese momento, se fomenta la creatividad e imaginación del chef para que se recree con una elaboración muy libre y espontánea de salsas, cremas, aliños, sin dar la espalda a los platos tradicionales de cada comunidad. Cuando se reconoce la cantidad de saborizantes existentes de origen natural y cómo acceder a ellos, se puede llegar a ver la cocina de otra manera, menos dependiente de sustancias químicas agresivas para la salud. Con tantas combinaciones posibles, cada comensal puede terminar con un surtido único, personalizado, en su plato, aun cuando participe con otros de una mesa común.

Como es de suponer, esta práctica no funciona en su forma óptima sino cuando todos los habitantes del hogar realizan su contribución, con todas las formas posibles de aporte a los platos que finalmente llegan a la mesa. De tal suerte, el sabor de cada alimento incorpora el sabor del esfuerzo compartido solidariamente.

En este día se conversó y se ilustró sobre todos estos aspectos. No se soslayó el hecho de que la cocina, en nuestra sociedad y similarmente a otras, con frecuencia constituye un espacio donde se manifiestan más de un tipo de subordinaciones de unas personas a otras. Por lo mismo, la elaboración del almuerzo colectivo del día contó con la cooperación e imaginación de todos los asistentes, para una combinación de teoría con práctica que terminó en sabrosos resultados.

En cuanto a la pregunta que da título al presente material, por nuestra parte no seríamos consecuentemente libertarios si le "sopláramos" ahora al lector la respuesta que damos nosotros. Eso sí, esperamos haber presentado bastantes razones para, como mínimo, considerar que el tema tiene hondo valor.

Sábado 31 de mayo, 3:00 pm / Círculo de diálogo: Promesa, decadencia y recuperación de un sindicalismo libertario en Cuba /

Presentación del audiovisual: Otra memoria sindical cubana. GALSIC, 2008 (42min) / Presentación del periódico "¡Tierra!" y "Tierra Nueva"

OTRA MEMORIA SINDICAL PARA PENSAR EL FUTURO DE CUBA

Por Marcelo "Liberato" Salinas

En la tarde del 30 de mayo, como parte de la I Jornada Primavera Libertaria de La Habana, nos encontramos en el espacio Cristo Salvador un grupo de individuos a propósito del video-debate *Promesa, decadencia y recuperación de un sindicalismo libertario en Cuba*. Además de que puede haber fallado la promoción, la hora, poco habitual para las actividades del espacio, la lluvia abundante y otros factores, varios de los presentes teníamos la certeza de que este iba a ser un espacio que no tendría un especial nivel de asistencia dentro de la jornada. No obstante, fue este un encuentro muy animado, que merece ser reseñado por la calidad del diálogo que allí se produjo.

Cuba: memoria sindical, de los realizadores Claudio Castillo y Jorge Mazetti¹ fue el material audiovisual de base sobre el cual se articuló el espacio, un documental que, hasta donde conocemos, no ha sido proyectado en Cuba en ningún otro circuito fuera del Taller Libertario Alfredo López hace casi tres años atrás. En la escueta información que disponemos sobre el material y sus realizadores, gracias a la atenta colaboración de nuestro compañero Daniel Pinos, Masetti y Castillo se propusieron mostrar la diversidad de corrientes de ideas que existían en el sindicalismo cubano hasta 1959, expresión de la diversidad de ideas que existían en la sociedad cubana hasta 1959-60.

1 No puede dejar de decirse que gracias a GALSIC (Grupo de Apoyo a Libertarios y Sindicalistas Independientes de Cuba), la SAC (Federación Anarcosindicalista Sueca) y el Colectivo Sin Visa, los realizadores pudieron llevar a cabo el trabajo audiovisual.

Después de ver el material dio inicio al círculo de diálogo Mario C., quien expresó que un problema que tiene el documental es que no presta atención a la existencia en Cuba, antes de 1959, de la gran masa de trabajadores desempleados existentes, en el país del continente americano con los mayores niveles de difusión de las relaciones laborales salariales, después de Chile.

Por otro lado, el decisivo sector de los obreros agrícolas temporales-estacionales en la Isla es abordado en el material de forma tangencial. Esto tal vez sea explicable por no existir memoria sobre ellos en el exilio donde se filmó el material, como tampoco hay referencias a las formas de discriminación racial implícitas, presentes en los sectores laborales que aborda *Cuba: memoria sindical*. Esas realidades no abordadas en el material, explican el masivo apoyo que tuvo la revolución de 1959 y la mitificación de sus líderes, al resolver por la vía estatal, a una escala inédita, una vieja demanda social de acceso al empleo estable para los sectores más precarizados de la sociedad cubana de la época y que harán de Cuba un país totalmente dominado por las relaciones salariales, con todas sus nefastas consecuencias, garantizado por un Estado empresario autócrata insostenible, que ahora pretende salvarse con el balón de oxígeno de la inversión extranjera masiva.

A propósito de este silencio del documental sobre los trabajadores precarizados en el país, Dimitri P. llamó la atención sobre la ausencia de análisis en Cuba en torno a las relaciones sociales que genera un pleno empleo, con un salario que hace más de 25 años no alcanza para cubrir las necesidades básicas de reproducción de la fuerza de trabajo de la inmensa mayoría de los trabajadores. Eso lo hizo considerar el valor del concepto de *precarizado* de Hardt y Negri para abordar esta realidad y develar la red de relaciones que permiten la sobrevivencia en Cuba sin salario y en ausencia de un sindicalismo revolucionario que instigue el conflicto contra el Estado y el capital.

Mario C. intervino nuevamente para señalar que una de las expresiones más palpables de las limitaciones del sindicalismo clásico es que desde inicios de los años 90, cuando según el documental (re)surge en Cuba el sindicalismo independiente, hasta la fecha no se ha producido un crecimiento visible de ese movimiento, lo cual no puede explicarse solamente por el miedo y la represión, habitual explicación de los políticos opositores al poder vigente en Cuba. El cree que existe una intuición no consciente en importantes ámbitos del mundo del trabajo cubano de que el sindicalismo, incluso independiente, no basta para hacerle frente a los amplios problemas que enfrenta la sociedad cubana, como cualquier otra.

Otari O. intervino en el diálogo para señalar la necesidad de aprovechar espacios como estos para avanzar en propuestas organizativas propias y en analizar la dinámica de los emprendimientos que llevamos y no derivar en meros ejercicios de crítica hacia los otros o en articular memorias históricas que no contengan propuestas para el presente que se vive hoy. Para él ese es el valor potencial que tiene esta Jornada Libertaria, pero eso hay que ejercerlo, no puede quedarse en mera declaración.

Tomando la cuestión donde la dejó Otari, Mario C. intervino para comunicar una propuesta que le hizo semanas antes a la artista visual Tania Bruguera, en vista de su interés por recuperar el Partido Revolucionario Cubano de fines del siglo XIX, y que es una proposición concreta de organización: una estructura con tres horizontes de acción: un sindicato de trabajadores con dinámica asamblearia tipo IWW o CNT, una cooperativa de trabajo con fondos para proyectos de emprendimientos socioculturales, también con espacio asambleario interno y un foro de debate y posicionamiento público en torno a las coyunturas sociopolíticas nacionales, estilo Carta Abierta de Argentina, salvando las distancias correspondientes.

Eduardo R. señaló que otra de las falencias del documental es que no establece las conexiones entre el movimiento sindical cubano que resueltamente surge en las últimas décadas del siglo XIX y el mundo asociativo y fraternal afrocubano que nace desde lo profundo de la esclavitud más de un siglo antes. En tal sentido Eduardo propuso rescatar para el acervo de prácticas organizativas autónomas actuales en Cuba esas expresiones y seguirle las pistas hoy para verificar y documentar sus potencialidades libertarias o no. Sobre esto tendríamos que agregar que ya están trabajando dos compañeros, a partir de una actividad que hace casi un año organizaron el Taller Alfredo López y Cofradía de la Negritud titulado "Ayuda mutua popular en Cuba".

Jazmín intervino en esta parte del diálogo para exponer que en la propuesta de Mario C. deja afuera a esos trabajadores desempleados-precarizados de los que se habló antes, a lo cual Mario C. comentó que esa propuesta organizativa no está diseñada para ellos sino para nosotros mismos y para el circuito donde nos movemos los que asistimos a este tipo de espacios. No podemos darles lecciones precocinadas a los demás, a lo sumo servir de referente crítico para que otros hagan lo suyo.

En tal sentido Marfrey M. intervino para compartir su impresión sobre sus viajes sub-urbanos a La Habana desde su localidad de San Antonio de los Baños, para considerar que es una desmesura proponernos darle sentido a la condición laboral de disímiles trabajos sin sentido y agotadores que se anuncian en precarios carteles en algunas avenidas pobres de La Habana, como el de hacer juntas de ollas de presión artesanalmente y otros muchos, que los que lo hacen es sólo por la más pura necesidad de sobrevivencia y que no tienen posibilidad alguna de ser liberadores, sólo porque nosotros le tracemos una perspectiva libertaria, lo cual puede llegar a ser algo bastante alejado de la realidad de esos mismos trabajadores precarizados.

Jenny y Eddy expresaron que para ellos de lo que se trataría es de promover la idea de que esa producción artesanal y precarizada de juntas de ollas a presión, hechas en una red de productores libremente asociados, puede permitir avanzar

en mejorías productivas, en las condiciones de vida de los trabajadores y trascender el egoísmo y el cortoplacismo con que se llevan a cabo la mayoría de esos emprendimientos.

Gonzalo C. señaló que para él, como para Marfrey, un viaje en ómnibus por La Habana es una oportunidad única para tomar la temperatura de la degradación social que estamos viviendo, que da para mucho pesimismo, pero a la vez una voluntad esperanzadora y que busque alternativas, es necesaria para lidiar lo más sanamente posible con lo que nos rodea y porque es la mejor respuesta al inmovilismo que nos están induciendo masivamente.

Dimitri intervino para señalar que esa perspectiva que formularon Eddy y Jenny como horizonte es indiscutible, pero están ocurriendo expresiones de autonomía y autogestión ahora mismo en Cuba con contenidos funestos, que no debemos cerrar los ojos frente a ellas. Dimitri puso por ejemplo una película recientemente terminada totalmente "independiente" que se filmó en La Habana, cuyo contenido es una supuesta guerra entre pandillas de iniciados en la fraternidad secreta abakuá, armados de AKMs, con camisetas del Che y tatuados con símbolos abakuás, con sesiones de torturas incluidas. Esto para Dimitri es una expresión concreta de lo que él había planteado hace un año atrás en varios espacios, referido a que la lógica del *cuentapropismo* y el capitalismo de barrio que está promoviendo el Estado revolucionario cubano ahora, derivaría en algún momento hacia la emergencia de una estética paramilitar juvenil, primer paso para legitimar el establecimiento de cuerpos de vigilancia privados, necesarios para los microempresarios emergentes locales.

Eso él lo dijo no por pretender ser un adivino pesimista del futuro, sino porque ese proceso lo conoció directamente en su estancia en la Unión Soviética, que coincidió con una parte de la transición al capitalismo. Dimitri señaló que en el momento en que formuló esto, fue acusado de exagerado, pero ahora películas como esa son una expresión concreta de esa tesis.

El caldo de cultivo de esto, agregamos ahora en el momento que escribimos estas notas, no son sólo esos nuevos microempresarios, sino también la previa desintegración del tejido popular en Cuba, por la esquizofrenia comunitaria que los Comités de Defensa de la Revolución introdujeron durante años en los barrios, inducidos por la Seguridad del Estado cubano y los estalinistas de la isla, sus autores intelectuales.

Ramón R. señaló, como parte de una más larga intervención sobre su historia personal, que ante todo hay que estar atentos a lo que producen las personas que nos rodean, para no quedar como salvavidas solitarios de la humanidad. No somos dios, para arreglar de golpe el mundo en cuatro paredes y reivindicó el slogan de las feministas de los años 60 de que lo ocurre en nuestras vidas personales es político y señaló que propuestas como la Jornada Primavera Libertaria y espacios como la Galería Cristo Salvador son cosas valiosas, a pesar de todos los señalamientos que se puedan hacer.

Rogelio D. intervino en la conversación señalando que a pesar de todas las falencias que puede tener el sindicalismo, no deberíamos ser nosotros quienes decretemos su defunción tan a la ligera, puesto que las contradicciones y conflictos que se están generando en la sociedad cubana hoy, dan para un potencial movimiento sindicalismo en el más puro estilo clásico. Señaló Rogelio que la última gran ocurrencia del Estado revolucionario cubano en la materia que nos concierne es no publicar oficialmente el Código de Trabajo que aprobó su Asamblea Nacional y que los colectivos laborales supuestamente mejoraron. Detalles como esos auguran una sana vida al sindicalismo.

Dialogando después con uno de los asistentes al encuentro comentamos la necesidad de acopiar información sobre los sindicalistas encarcelados que informa el documental y que nos corresponde plantear alguna propuesta práctica para intervenir sobre ese tema absolutamente silenciado y desconocido en el país.

Después sobrevino el acto de devorar un aperitivo que diseminó en varios grupos más pequeños el diálogo, dejando pendientes desarrollar varios temas que se plantearon, pero que son posibles desarrollar con más detenimiento en los espacios asamblearios que vendrán después de la Jornada por parte tanto del Observatorio Crítico como del Taller Alfredo López y otros. En sentido general coincidimos los presentes en el valor y la utilidad del audiovisual *Memoria sindical* para proyectarlo en otros espacios y generar diálogos sobre la historia y el presente del sindicalismo en Cuba, así como propuestas organizativas que contengan y superen lo mejor de lo heroicamente creado por todos aquellos que nos precedieron.

CONTINÚA PRIMAVERA LIBERTARIA EN LA HABANA

Por Rogelio Manuel Díaz Moreno

Ayer viernes tuvo lugar otra jornada de las que componen el proyecto Primavera Libertaria de La Habana. Como hemos explicado en nuestro espacio, esta iniciativa la ha llevado adelante el Taller Alfredo López, integrante de la Red Observatorio Crítico, en estrecha relación con la Galería Cristo Salvador.

La Galería fue la sede que acogió la exhibición y discusión del documental *Otra Memoria Sindical*, como pie forzado para la sesión de debate y análisis que le sucedió. Además, se presentaron discos con recopilaciones digitales de los periódicos anarquistas cubanos *Tierra*, *Nuevo Ideal* y *Tierra Nueva*.

El documental apreciado agradece en los créditos a una asociación de anarquistas suecos, y pretende hacer un recorrido por la historia del movimiento sindical cubano, especialmente aquel de tendencia anarquista. En realidad, contiene un buen caudal de información sobre la historia de nuestro país, en esta esfera estratégica del trabajo, la producción y la organización de las personas trabajadoras, que resulta esencial conocer para la comprensión de estos temas. Con un montaje relativamente sencillo, la exposición resulta ilustrativa y presenta las conquistas alcanzadas por las luchas obreras en Cuba desde fechas tan tempranas como finales del siglo XIX hasta mucho más tarde. También contiene una

mirada muy crítica hacia los procesos que tomaron lugar a partir de 1959. Como es sabido, a partir de ese momento el Gobierno tomaría un control tan férreo sobre el sindicalismo cubano, que éste perdió toda su personalidad, y se considera universalmente hoy como un apéndice al servicio de las administraciones empresariales y políticas.

Esto no quiere decir que el documental no fuera apreciado a su vez con miradas críticas, por parte de los participantes. Otra Memoria Sindical peca de presentar una visión de tendencia edulcorada sobre ciertas etapas de la nación cubana. Al enorgullecerse, con razón, de las conquistas de los sectores obreros más avanzados, parece olvidar simplemente las masas de desposeídos, campesinos sin tierra, desempleados, trabajadores temporales, que poblaban esta misma nación. Por tal falencia, no tienen explicación para el enorme prestigio y popularidad de la Revolución cubana, que en 1959 ofreció a estas otras capas una solución a sus problemas, oportunidades reales de salir del estado de depauperación en que vivían sumidos. Por más que estas soluciones, emanadas desde arriba, tuvieran su naturaleza de dosis de autoritarismo y burocracia, permitieron a la gran mayoría de aquellas masas, el alcance de una vida decorosa como nunca la habrían tenido, lo que permitió la reproducción socio política del sistema hasta hoy. Vaya, que despalillamos el documental.

En lo particular, a mí me pareció llamativo que un movimiento sindical que se preciaba de movilizar, durante la primera etapa republicana en Cuba, hasta un millón y medio de votos, no tuviera la capacidad de llevar un partido obrero al poder mediante las urnas. Es posible, especulo en mi ignorancia, que las élites de este sindicalismo estuvieran asimiladas al sistema de economía de mercado y más bien adoptaran las típicas políticas reformistas, que dependen de la prosperidad de la economía capitalista para ofrecer entonces algunas reformas y mejoras a favor del trabajo.

En las décadas que le siguieron, se analizó en la reunión, la central sindical cubana adoptó, en todo caso, otra manera de repartir riquezas. Fueron entonces las conocidas entregas de electrodomésticos, reservaciones turísticas, etcétera, lo que tipificó el ejercicio organizativo en la base, hasta el punto que hoy, lejos de todo tipo de bonanzas, sin nada que repartir, las personas simplemente ya no tiene idea de para qué sirve un sindicato; lo asocian con oportunismos políticos y otros vicios que dificultan la tarea de quienes se planteen revitalizar tradiciones de organización y autogestión obrera. Y todo esto, sin mencionar el temor que provoca típicamente mencionar, en un colectivo cubano cualquiera, la idea de sindicalismos independientes del gobierno y capaces de enfrentarse a este cuando perciba que perjudica los intereses de sus afiliados. Pánico bien justificado, ante la represión en que incurren inmediatamente los audaces, con el despido automático en el mejor de los casos, y peores consecuencias en otros casos.

Independientemente de esto, el interés de los presentes se centró en cierto momento en prácticas fraternales y solidarias que ocurren de manera menos formal en la sociedad cubana hoy. Aún así, muchas de estas asociaciones dejan bastante que desear, al estar integradas exclusivamente por personas del sexo masculino, alertaron varios.

Nuestro futuro, marcado por una enorme incertidumbre, se incuba en las extraordinarias transformaciones que vivimos hoy. La precariedad anda generalizada, el Estado renuncia a su papel de empleador universal, florece la actividad económica privada. Las personas acuden a todo tipo de recursos para sostenerse económicamente, prosperar o simplemente no morir de hambre. En este escenario, son de esperar varias sacudidas más en dirección a una economía cada vez más de mercado, capitalista. El panorama del trabajo conocerá nuevas realidades, que habrá que estudiar y con las que habrá que compenetrarse muy íntimamente, si se pretende efectuar cualquier labor en pro de cualquier tipo de fines. Con nuestros propósitos de promover el empoderamiento y la liberación de las personas a través de la solidaridad y el trabajo colectivo, deberemos permanecer eternamente atentos; fortalecer y extender los lazos entre colectivos afines, y mantener nuestra voluntad de iluminar los mapas ante las personas, para orientar y convencer de la posibilidad de la esperanza.

Sábado 7 de junio. 10:00 am
Por la ruta de los anarquistas en La Habana.
Almuerzo libertario

CONCLUYE PRIMAVERA LIBERTARIA DE LA HABANA CON ASPIRACIONES DE CONTINUIDADES VERANIEGAS

Por Rogelio Manuel Díaz Moreno

Este sábado se celebró la última de las actividades integrantes de la serie Primavera Libertaria de La Habana. Estas páginas han servido para ofrecer a los lectores los detalles de estas jornadas, organizadas por el Taller Alfredo López y el proyecto Galería Cristo Salvador, en función de aquellos fines de nuestros colectivos que buscan potenciar los procesos emancipatorios y solidarios de todas las personas.

La acción de esta vez consistió en un recorrido por algunos lugares de La Habana, que resultaron distintivos por razones históricas y socio culturales, dentro de las tradiciones de los movimientos sindicalistas y fraternales cubanos. Un par de vehículos alquilados condujo a los participantes por antiguas sedes de asociaciones obreras; locales donde se editaron periódicos y revistas de estos movimientos; la casa del apóstol de la independencia cubana, José Martí; barrios notables por sus historias de militancia en el trabajo, para culminar en la llamada Loma del Burro, en el municipio habanero de Diez de Octubre, como manera de concluir relajada y fraternalmente esta primera jornada de Primavera Libertaria.

Un punto en común que tenían varios de estos lugares es el olvido aparentemente total en que han quedado sepultados los actos y vidas de los que protagonizaron desde ellos, en el pasado, numerosos hechos de valor histórico. Las edificaciones han seguido en sus sitios, sufriendo el lento deterioro físico al que está sometida la mayor parte de nuestra ciudad. Hoy sirven como viviendas de familias sencillas, humildes, que no han tenido muchas oportunidades de conocer sobre su pasado, las raíces de esas mismas comunidades y los esfuerzos de sus antepasados por labrarse una vida más digna. Un pequeño número de personas que nos veían detenernos, tenían el tiempo y el interés, compartían las explicaciones que íbamos recibiendo de parte de nuestro erudito hermanazo Mario Castillo. Éste nos ilustró sobre los afanes de los Alfredo López, Margarito Iglesias, Sandalio Junco, entre otras figuras del anarcosindicalismo cubano, para multiplicar la capacidad combativa del proletariado y la reivindicación de sus derechos; aquellas revistas y otros proyectos culturales organizados por los propios colectivos de personas trabajadoras, como medio de ilustración y liberación desde el terreno del conocimiento y el saber; del papel de los trabajadores de la emigración de Tampa y Cayo Hueso para el rescate de la morada del Héroe Nacional, José Martí, y otras facetas de la historia, mucho más coloridas que las aburridas, maniqueas y desmovilizadoras versiones oficiales.

Esta jornada ha pretendido contribuir a la profundización del conocimiento y el interés por unos temas de importancia fundamental en nuestros quehaceres e ideales. Las tradiciones, iniciativas, gestiones, victorias y también retrocesos de aquellas épocas, ponen a disposición del presente un cúmulo de invaluable lecciones, ejemplos, inspiración y motivaciones. La actividad de un sindicato de lavadoras y planchadoras, por ejemplo, resalta la necesidad de reconocer la dignidad del trabajo doméstico, casi nunca reconocido, no digamos ya remunerado. El hecho de que fueran los más humildes los que rescataron de la destrucción la casa de José Martí, mediante la ayuda espontánea y las colectas populares, para entregársela a su madre Leonor Pérez, demuestra las posibilidades y los valores de la gente sencilla, normalmente menospreciada por las élites, por los que se consideran a sí mismos superiores. La impronta de Alfredo López en Julio Antonio Mella y la labor de ambos promoviendo la ilustración de la clase obrera son también legados difíciles de pasar por alto.

En los diálogos que sostuvimos, y el debate que se sucede a partir de aquellos momentos, pretendemos realizar un balance de lo alcanzado por nuestro colectivo en esta jornada de Primavera Libertaria; sus méritos y sus defectos; su aporte para nuestra comunidad y nosotros mismos. Un valor incontestable radica en la demostración de que se puede lograr un objetivo importante sin depender de la sombra de instituciones oficiales, cuyas limitaciones e inhibiciones lastran aquello que vaya a cubrir. Esto no quiere decir, sostendrán algunos, que se le deba dar la espalda automáticamente a espacios o recursos que aquellas puedan reportar. Otros puntos de suma importancia han pasado por cuestionar espacios donde las malas costumbres del patriarcado y otras discriminaciones asumidas pueden hacer perder de vista que la libertad debe florecer también en espacios tradicionalmente relegados; no caer en indulgencias frente a posturas enraizadas de segregación por sexo, nivel cultural, origen geográfico, orientación sexual, ni ninguna otra. Otros debates estratégicos deben resaltar la posición anticapitalista del Observatorio Crítico, en la coyuntura especial de estos tiempos. Una consecuencia natural de la decadencia del totalitarismo de estado es que muchos ven en el capitalismo la solución a todos los males, cuando derivar en la dirección de la privatización abierta de los medios de producción no será más que un cambio de dominaciones. Nunca los capitalismo, y no digamos ya el imperialismo, han tenido la menor preocupación sincera por las libertades o los derechos humanos –por lo menos, no los de las clases trabajadoras–, y poco habremos adelantado si nos tragamos el cuento de que esa parafernalia que mal oculta su carácter ideológico, va a llevarnos a ningún lugar que no sea de más exclusiones y explotación. Nuestra lucha por la libertad deberá dirigirse, como hasta ahora, al empoderamiento de las personas trabajadoras, su liberación en el marco de las comunidades libre, espontánea y democráticamente organizadas, bajo los principios de solidaridad, fraternidad, opuestos a las discriminaciones y dominaciones de cualquier tipo.

CRÓNICA DE UNA EXCURSIÓN ANUNCIADA: POR LA RUTA DE LOS ANARQUISTAS EN LA HABANA

Por Marcelo “Liberato” Salinas

En la mañana del sábado 7 de junio ocurrió la excursión urbana *Por la ruta de los anarquistas en La Habana*, la última actividad de la I Jornada Primavera Libertaria en La Habana. Para los que nos involucramos directamente en la organización de esta acción, a la que creímos que tendría la mayor afluencia de participantes de la Jornada, resultó inicialmente descorazonador la baja presencia que había en la esquina de Águila y Dragones a las 9:30 de la mañana, incluso de aquellos que son habituales en nuestro pequeño circuito libertario. Y para más sorpresa nuestra, la presencia de dos reporteros asalariados de la mediática Yoani Sánchez y su periódico *14 y medio* para cubrir atentamente la actividad.

Afortunadamente el nervio central sobre el que se sostenía la excursión, el transporte de dos choferes de camionetas por cuenta propia, funcionó eficientemente y a precios razonables para los fondos con que contamos para cerrar esta acción, y por otro lado no tuvimos que sufrir intervención alguna de la policía y/o la Seguridad del Estado en todo el trayecto de la actividad.

En conversación posterior de los que organizamos directamente esta excursión, rondamos insistentemente en torno a la pregunta de por qué tan pocos asistentes, no más de 15 y qué falló en la dinámica organizativa. Preliminarmente diré que

coincidimos en criterio dos de los que estuvimos en la actividad, en que probablemente una combinación de miedo largamente inducido, más una propuesta inusual como la de una “excursión urbana por la ruta de los anarquistas...” deben haberse combinado para producir la baja asistencia, que contrastó con la profusa y cordial promoción que tuvo la actividad y la jornada en general en medios digitales que ni conocemos, ni en muchos casos nos son afines.

No se debe perder de vista que una de las advertencias que nos han hecho agentes de la Seguridad del Estado con alguna consideración hacia lo que pensamos y hacemos, es que uno de sus propósitos fundamentales es impedir que hagamos acciones que impliquen el uso de algún espacio público y, por otro lado, que existe una ambigua legislación en el país, estudiada al detalle en sus apariencias confusas, con la cual acciones como la excursión urbana pueden terminar con varios años de cárcel.

No obstante el desalentador inicio de la actividad y el hostil contexto en que se desenvuelve todo lo que se hace públicamente en autonomía anti-autoritaria en cualquier lugar, a las 9:40 de la mañana, con la buena anuencia de los espíritus libertarios, que a pesar de todo aún vibran en esta isla, arrancó la escueta caravana de la primera excursión urbana “Por la ruta de los anarquistas en La Habana” o más escuetamente *anarcotur*, como también se le dio a conocer por la lista de distribución del fraternal colectivo Cristo Salvador Galería.

El recorrido alcanzó siete lugares y un pic-nic que terminó en la pintoresca Loma del Burro en la barriada popular de Luyanó. La primera parada de la ruta fue una de las sedes donde radicó durante casi diez años el mítico periódico anarquista *¡Tierra!* en la calle Dragones 31, hoy numerada con otra cifra, en las inmediaciones del barrio chino de la Habana. Aquí aprovechamos para presentar nuevamente la compilación digital de *¡Tierra!* que hizo nuestra compañera Macu Veloz en su estancia en Cuba y hablar de la notable historia de este periódico, de los más duraderos de su tipo a nivel americano, que probablemente constituyó la primera red de contra-información anarquista y proletaria de alcance nacional en Cuba y la región, derivándose de aquí un animado diálogo entre los presentes.

La segunda parada fue en la calle Jesús María 310 en lo que fue la sede de la Asociación Libertaria de Cuba y la redacción y administración de la revista *Estudios. Mensuario de Cultura*, uno de los empeños culturales más sólidos del movimiento libertario habanero de los años 50, que se salió de los clichés periodísticos anarquistas y a la vez de los menos conocidos y escamoteados por la historia cultural oficial que hoy se está produciendo en el país. Animada por notables figuras del circuito libertario, hoy completamente olvidados, como Abelardo Iglesias, Francisco Bratau o Luis Dulzaides, dieron colaboraciones exclusivas para *Estudios* figuras notables del campo cultural cubano del periodo como Enrique Labrador Ruiz, Carlos Montenegro, Eduardo Manet, José Ardévol, Edgardo Martín o Adrián del Valle y Marcelo Salinas, dos de nuestros libertarios más respetados en los medios culturales de los 40 y 50 del pasado siglo.

Poca mención se hizo en esta parada a la Asociación Libertaria de Cuba y su activa proyección en el convulso contexto de los años 50, así como tampoco se mencionó al periódico Solidaridad Gastronómica, que también radicó aquí y que fueron de los últimos espacios que mantuvieron los anarquistas de la capital cubana, en un periodo escasamente documentado después de la aportación invalorable de Sam Dolgoff y Frank Fernández.

El tercer punto de nuestra parada fue nada menos que la archiconocida casa de José Martí, no para entrar en ella sino para concentrar la atención en algo que se pasa por alto quienes dirigen su atención al lugar: la tarja que está puesta encima de la entrada de la casa y por quien está firmada: “La Emigración de Cayo Hueso”, denominación genérica con la que se autodefinió toda aquella masa de trabajadores que vivieron una particular relación colectiva con Martí y que también le ofrecieron, a quien después sería el “apóstol nacional”, la base financiera mas sólida para la *guerra necesaria*, pero también la clave organizativa con que se organizó el mítico y original Partido Revolucionario Cubano, tomando las claves anarquistas de horizontalidad, decisiones asamblearias y protagonismo proletario popular, sin tutelajes patrióticos algunos. Un detalle decisivo que ha sido escamoteado por tanta historia nacional elitista y autoritaria, compuesta de genios liberadores providenciales. Un anarco-tour como este no podía dejar pasar este lugar, por muy fetichizado que estuviera.

El cuarto lugar de nuestra excursión urbana, a escasos minutos de la casa de Martí y la sede de la ALC, fue Zulueta 37 donde hoy se encuentra el exclusivo y renombrado cabaret *Escaleras al cielo* y que fue la sede de la histórica Federación Obrera de La Habana durante varias décadas. A la entrada del local una portentosa tarja recuerda que en este lugar fueron velados los restos de Alfredo López el gran adalid anarcosindicalista de los años 20, con un fragmento del texto escrito por Mella al saber de su muerte. Una tarja que también recuerda la época obrerista en clave marxista-leninista del Estado revolucionario cubano en los años 70 y 80. Un lugar como este está cargado de historia de los empeños proletarios en el barrio Jesús María por la auto-superación, la auto-organización, la autoeducación y la coordinación federativa para enfrentar al capital y al Estado de aquella época, con distinto rostro, pero igual en sus esencias. Es una cruel ironía de la historia que hoy el local de Zulueta 37 sea hoy un centro de esparcimiento nocturno para la nueva burguesía de la capital, que ahora es el nuevo aliado del mismo Estado obrerista, que en los años 80 financió la tarja a Alfredo López que está a la puerta de este histórico local. ¿Se podría hacer algo para intervenir libertariamente sobre esta turbia realidad...?

El próximo punto de nuestra parada fue un lugar como la sede de la antigua Sociedad Económica de Amigos del País, y actualmente también del Instituto Cubano de Literatura y Lingüística. ¿Qué tienen que ver instituciones como estas con la actividad social de los anarquistas en Cuba? se preguntarán muchos. Pues aquí trabajó durante 31 años un anarquista de la talla de Adrián del Valle, un perfecto desconocido para muchos hoy, y quien fuera el bibliotecario de la Sociedad Económica, primera biblioteca pública de Cuba y quien introduce por primera vez también en el país el moderno sistema

de clasificación decimal por tarjetas de autor y título, coordinador del periódico *Nuevo Ideal* valioso semanario anarquista de principio de siglo XX que promovió el independentismo radical de la emigración obrera, junto al ideal anarquista. Fue el encargado, con sus amplias conexiones internacionales, de traer a Cuba a Errico Malatesta, uno de los más notables activistas y pensadores anarquistas.

Adrián fue también uno de los primeros y más activos promotores y practicantes del naturismo en clave anarquista en Cuba desde la revista *Pro-Vida*. Fue un prolífico escritor de obras filosóficas, sociológicas y sobre todo de piezas filodramáticas que se representaban y nacían en los intensos diálogos que se generaron en los espacios de la Federación Obrera de la Habana, una práctica escasamente documentada por los historiadores². Un hombre que recibió en vida el sentido homenaje que le dedicó el reconocido escritor cubano Carlos Loveira en la Academia Nacional de Artes y Letras en 1917. Por todo esto y más Adrián del Valle merece nuestro esfuerzo por sacarlo del olvido, al que ha sido condenado, entre otras cosas, por la desidia actual de una institución a la que dedicó buena parte de su vida.

El sexto punto de nuestra parada en la *anarcotour* fue la esquina de Toyo, en la contaminada Calzada de Diez de Octubre, la antiguamente aristocrática Calzada de Jesús del Monte, que el poeta Eliseo Diego le dedicó uno de los poemarios más relevantes de la poesía cubana. El motivo de esta parada fue recordar esta esquina en una dimensión que el poeta de La Calzada de Jesús del Monte pasó por alto: la esquina de Toyo como lugar de encuentro para las celebraciones del 1ro de mayo durante varios años de los sindicatos de la construcción y fabriles, y donde surgió el sindicato de trabajadoras domésticas de esta parte de la ciudad y lugar desde donde adquirió relevancia en el mundo sindical de la ciudad una figura como Rafael Serra, uno de los veteranos anarquistas cubanos con una amplia actividad social, reconocido por informes de policía de la época que hemos leído como uno de los activistas anarcosindicales más cultos y populares de La Habana y que al final de su vida, aislado y sufriendo los rigores de la vejez, será víctima del aciago “caso Gaona”, una turbia maniobra de los estalinistas y oportunistas que se apropiaron de la revolución cubana de 1959, para desacreditar internacionalmente al movimiento libertario cubano de esa época.

Luego de un intenso diálogo sobre los temas que se desprendían del lugar, sentados en los sucios portales aledaños a la esquina de Toyo, nos dirigimos hacia la Loma del Burro, último lugar de nuestro recorrido, donde tenemos información de que fue varias veces entre 1917 y 1920 lugar de prácticas de naturismo nudista, promovido por el sindicato Unión de Transportistas de La Habana, que inició la mítica huelga general que condujo a la caída del dictador Machado. Un lugar que en ese tiempo debió ser un reducto de naturaleza prístina en medio de una ciudad en pujante expansión y que hoy, a pesar de dar muestras de ser un basurero, conserva aún algunos encantos y una inusual vista panorámica de la ciudad.

En este espacio hicimos un pic-nic con una apetitosa variedad de delicias que dieron pie a un serio diálogo sobre la I Jornada Libertaria, sus falencias organizativas, las dinámicas internas del trabajo que hacemos y otros temas que deben ser retomados en otros espacios asamblearios. Es necesario decir que los compas de Cibao Libertario de República Dominicana nos enviaron especialmente para la ocasión una comunicación en la que nos convocan a darle calor a algo que junto al compa Dearson hemos intentado echar a andar: una instancia federativa de los colectivos anarquistas que en la región Caribe venimos lidiando con lo imposible. Desafortunadamente no se dio la circunstancia para dedicarle la energía que esto requiere, pero es algo en lo que debemos poner empeño bien pronto.

Sobre las 2:30 de la tarde la amenaza de lluvia y la llamada de atención de los choferes de que se vencía el tiempo acordado del alquiler nos hizo descender a la pequeña explanada que antecede a la Loma del Burro y dar por concluido el *anarcotour*. Mucho más se pudiera hablar de los intensos diálogos que se produjeron en cada punto en que nos detuvimos, sólo decir que a pesar de todos los problemas esta actividad mostró ser un vivísimo conector del pasado con el presente, una forma de sacar a relucir la riquísima historia que nos antecede y con la que convivimos cotidianamente y un conector entre nosotros y la ciudad que habitamos, que puede convertirse en el mejor libro de historia del anarquismo en Cuba.

¿QUÉ QUEDÓ DE LA I JORNADA PRIMAVERA LIBERTARIA DE LA HABANA?

Por Marcelo “Liberato” Salinas

Entre las dos últimas semanas del pasado mes de mayo y las dos primeras de junio ocurrió la I Jornada Primavera Libertaria de La Habana, un grupo de actividades organizadas entre el Taller Libertario Alfredo López y el Espacio Social Cristo Salvador, para promover una perspectiva libertaria y anti-autoritaria sobre varios temas específicos y, sobre todo, contribuir a referenciar un accionar organizativo en autonomía y horizontalidad, frente al indetenible avance victorioso de la colonización estatal, ahora en clave mercantil, que viene ocurriendo en la sociedad cubana, con el beneplácito de muchos de aquellos que se autodefinen como “alternativos”.

La Jornada tuvo de todos los ingredientes, tanto como para renunciar a volver a hacer nada más como esto, pero también para constituir un rico material de experiencias para aquellos que deseen retomar y continuar experiencias como esta. En primer lugar, debemos dar constancia de la viscosa soledad que acompaña a estos empeños, así como el despliegue de energía en detalles, aparentemente insustanciales, que se precisa desplegar para llevar a cabo un trabajo en equipo asambleario, que supere las formas habituales de gestión de actividades, así como la pereza que nos ha sido

² En el contexto latinoamericano sólo conocemos un libro dedicado íntegramente al tema: *Dramaturgia anarquista en Chile*, de Sergio Pereira Poza, publicado en 2005 por la Editorial de la Universidad de Santiago

inoculado de mil formas por este sistema, que se ha internalizado en cada uno de nosotros como una segunda naturaleza.

Pero como ya han señalado otros, no debemos perder de vista que el deseo consciente es un elemento fundamental en proyectos como la Primavera Libertaria, para los cuales nunca existen *condiciones objetivas* que garanticen sus posibilidades de fecunda existencia, dada la habitual mala promoción que tienen en todos lados las perspectivas libertarias y anti-autoritarias que propone el anarquismo.

Justamente, para romper lanzas con la imagen del anarquismo como otra capilla de certezas, organizada por sacerdotes monopolizadores de las sagradas escrituras anárquicas, convocamos en el primer encuentro de la Jornada al círculo de diálogo "Mi anarquismo y el de mis amigos", donde pretendimos dar cuenta de las variadas formas de apropiación que puede generar el anarquismo y cómo ha incidido más que nada en la vida concreta de las personas y las dinámicas colectivas de aquellos que han asumido el ideal, de lo que salió una documentación visual preliminar sobre ese encuentro.

Internándonos en un tema que habitualmente ninguna de las corrientes ideo-políticas existente en Cuba prestan atención, como es el caso de la alimentación y la salud, en el segundo encuentro organizamos la presentación del libro *Cocina Permacultural* de la ingeniera agrónoma y activista Miriam Cabrera Viltre y pusimos en práctica una sesión de cocina colectiva bajo los principios de la Permacultural, la cual fue parcialmente documentada en crónica escrita y en video, y constituyó una gratificante e intensa experiencia colectiva, que se suma a lo que ha venido haciendo durante años Miriam. Una experiencia que hizo denotar la profunda afinidad entre esta propuesta culinaria, las perspectivas libertarias y la vida cotidiana y, por otro lado, permite ver que el comunismo no es un horizonte nebuloso para días mejores, sino un hecho común, si existen deseos para comunizar los espacios en que nos movemos.

El tercer encuentro de la I Jornada fue un video debate sobre el documental *Cuba: Memoria sindical* de Claudio Castillo y Jorge Mazetti, un material que permitió acceder a una historia del sindicalismo en Cuba, vista desde el prisma de las corrientes sindicales revolucionarias, incluidas las anarcosindicales, que fueron desarticuladas por la alianza entre los estalinistas y castristas entre 1960-61. Esta proyección dio lugar a un diálogo muy sustancioso sobre el paisaje social cubano contemporáneo y las posibilidades de intervención que quedó recogido en la crónica "Otra *Memoria sindical* para pensar el futuro de Cuba".

El cuarto y último encuentro de la Primavera Libertaria de La Habana fue la excursión urbana *Por la ruta de los anarquistas en la Habana*, una actividad que recibió una promoción solidaria de una inusitada variedad de medios digitales, que debieron identificar en esta acción algo poco común en el entorno cultural habanero. En contraste con esta amplia promoción, la actividad tuvo una baja participación, causado por varias coincidencias adversas, pero también como resultado de las exitosas modalidades con que el Estado cubano ha dosificado el miedo en las personas, a la hora de hacer uso autónomo de los espacios colectivos. A pesar de todos los factores adversos, la actividad devino en un intenso diálogo en movimiento por las calles habaneras y cumplió sus propósitos de visibilizar de manera directa, en el tejido de la ciudad, la variada y amplia presencia de los anarquistas en la historia del país, particularmente en La Habana.

De lo anunciado dentro de la Jornada, quedó pendiente el círculo de diálogo *Arte y anarquía*, un significativo apartado que organizaremos en los próximos meses. Su no realización fue expresión concreta de los límites organizativos del grupo coordinador de la Jornada, pero también de la profunda ausencia de una perspectiva libertaria a la hora de ver la producción creativa, que atentó directamente contra este eje temático. No obstante se encuentran los caminos...

Entonces ¿qué quedó de la I Jornada Primavera libertaria de La Habana? Se establecieron vínculos con valiosas personas que forman parte de otros circuitos, que pueden ser muy provechosos para el trabajo social y la ampliación de los espacios y las perspectivas libertarias en el contexto cubano. Quedó sellada una más firme y amorosa relación entre el Taller Libertario Alfredo López y el colectivo del espacio Cristo Salvador, uno de los sitios más respetados por su autonomía y autenticidad en el mundillo contracultural habanero, que permite desarrollar un trabajo sostenible. Quedó la experiencia de una manera distinta de hacer lo que habitualmente hacemos, que permite concentrar la energía y darle más visibilidad al trabajo de los anarquistas en la Habana, y de lo que podemos contribuir para esos diversos empeños por sanear nuestra isla que se hacen nuevamente visibles.

Un propósito fundamental de los que organizamos esta I Jornada Primavera Libertaria fue cumplido, a pesar de todas las falencias: generar referentes críticos para incitar a un accionar anti-autoritario dentro del anémico movimiento contracultural habanero, distinto al habitual, basado en demandar reconocimiento oficial-cooptación-neutralización, o simplemente en lograr visibilidad internacional para fugarse del país, de forma tal que podamos trascender la *pérdida de sentido* en que se han enterrado muchos de los proyectos y las vidas de aquellas personas que en las últimas décadas en Cuba han pretendido ser "independientes", "alternativos", o más recientemente "autónomos". Parfraseando la pegatina de uno de los tantos carros antiguos que circulan por las calles habaneras, ¡no sólo critiquénnos, supérennos!!! Hicimos visible que los libertarios en La Habana podemos llevar a cabo una agenda austera de actividades, pero de forma coherente, sin necesidad de patrocinadores empresariales, ni auspiciadores estatales, sólo con la solidaridad de nuestros compañeros en el exterior y nuestra energía y persistencia libertarias. Igualmente nos demostramos que sin el miedo y el pesimismo, no importa el número de los involucrados, se puede hacer mucho más que el triste realismo político que estos sentimientos indican. Nuestros ideales no son piezas desarmables para vender o cambiar en el

animado mercado de identidades políticas. Tampoco son carne inerte para poner a congelar, esperando mejores tiempos o un mejor precio.

Como siempre, no conocemos los planes de la temida Seguridad del Estado cubano con nosotros, ni las razones de por qué no tuvimos esta vez, de manera visible, su presencia. Tal vez simplemente estén redondeando una mejor respuesta represiva o esperando que se cumpla la misma ley de gravedad geopolítica del Tío Sam respecto a la isla: que madure la fruta para que caiga en sus manos. Pero en cualquier caso, la barrera de lo posible fue alterada nuevamente. La relación entre lo que dicen y lo que hacen los pocos anarquistas que habitan La Habana se ha concretado y ampliado a la misma vez, y los deseos por continuar haciéndolo también. Y ya se sabe que frente a los deseos acendrados de emancipación, la represión sólo produce más terror, pero también más vergüenza de vivir en este mundo de opresión. De nuestro lado queda claro que debemos seguir buscando los más limpios y coherentes procederes para alimentar esos deseos de fraternidad, convivencia sin dominio, ni miedos y creatividad libre. Del lado de ellos, sólo ellos saben... ¡Que las energías de los espíritus libertarios que descansan en esta tierra y en muchas otras custodien estos empeños!

RED OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticocuba.org> y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com Gracias